

Sin expectativas: México perdió el atractivo para la inversión

Excelsior

Miércoles 17 de junio de 2020

El entorno macroeconómico es complejo para México. Los últimos cambios regulatorios en materia energética y el desarrollo de la pandemia de covid-19 llevaron a que el país saliera del ranking de los 25 países más atractivos para la inversión.

En el Índice de Confianza de Inversión Extranjera Directa 2020 de la consultora global Kearney, Estados Unidos se ubicó en la primera posición, seguido de Canadá y Alemania; mientras que China cayó a la quinta posición con respecto al indicador de 2019, y México, junto con India y Austria, salieron de los lugares prioritarios.

“Ésta es la segunda vez desde 1998, cuando se creó el índice, en la que México se encuentra fuera. Lo estuvo previamente en 2011 cuando no se concretaron reformas estructurales en el país. Ahora son varios los elementos que llevaron a que la economía mexicana no sea de las favoritas para los inversionistas”, comentó Ricardo Haneine, Socio y Director General de Kearney México.

En videoconferencia explicó que los principales aspectos que restan atractivo a la nación son el entorno macroeconómico, ya que desde 2019 se reportó un bajo crecimiento económico y para 2020 las previsiones son que caerá a niveles históricos.

“Falta un plan de desarrollo económico y social con una visión estratégica clara y articulada, así como reducir los elementos de la volatilidad cambiaria ya que la depreciación de la moneda también desalienta las inversiones”, expuso.

Otros aspectos negativos son los factores regulatorios y de gobernanza, ya que por un lado se han visto cambios en reglas que han frenado la dinámica de la reforma energética, principalmente que ya no se realizaron rondas para exploración y producción petrolera, así como los nuevos lineamientos para la generación de energía eléctrica limpia.

A ello, se suman las decisiones de inversiones en infraestructura del gobierno federal de alto costo y bajo impacto, como la cancelación del aeropuerto de Texcoco, la priorización de proyectos de bajo impacto económico y social como la refinería de Dos Bocas.

“Además, a inicios de año se detuvo la construcción de la planta cervecera en Mexicali, lo cual mandó un pésimo mensaje a los tomadores de decisiones”, dijo Haneine.

El directivo mencionó que el covid-19 fue un elemento que puso presión para el indicador de confianza de IED en todo el mundo; para el caso de México, durante las primeras semanas que se dio a conocer la propagación de la enfermedad, los inversionistas mostraban mayor grado de confianza, pero conforme se fue desarrollando la crisis sanitaria su calificación fue cayendo, hasta un -32% en las últimas semanas.